

HERMANO LOBO

semanario de humor dentro de lo que cabe





LA GUERRA

ESTABA yo con las compañeras en la barra del club, que estábamos comentando la cosa de la guerra, Makarios mayormente, si es que los arzobispos andan revueltos, que a los griegos les ha caído la cruz con Makarios y aquí a nosotros los españoles con Añoberos.

Y como te digo la guerra te digo los ovis, que salen muchos ahora en verano y dice si no será los nazis que vuelven, que de esos nunca te puedes fiar, y si no mira las librerías. Menos mal que lo del Concordato, ya ves, parece que va entrando en camino, pues sólo nos faltaba eso a los españoles, que nos quitasen la fe, que siempre es un consuelo, como yo digo, aunque tiene una noche que ya duda de todo. Y eso que aquí en la barra te queda poco tiempo para darle vueltas a la pelota, que este año no ha salido nadie de veraneo y yo no sé qué pasa en Madrid que todo el mundo ha devuelto los billetes en Iberia. Será la cosa de la recesión, como yo digo. De modo y manera que la otra noche, que librábamos la Rosalía y yo, nos fuimos a Florida Park, que ahora lo nombran mucho, en plan restaurante-espectáculo, madre mía lo que enseñan ahora, si serán frescas, que está una aquí metida, como de clausura, haciendo la carrera, y no se entera una de lo perdido que anda el mundo. Pero a lo que te iba, mucha clase política en Florida Park y mucho ambiente, que dice que van a traer a Amalia Rodríguez a cantar un fado muy bonito contra Spínola, que se lo ha sacado ella, que también allí la están liando de cocamacola.

La Amparo Muñoz, en cambio, ahí la tienes «Miss Mundo» en Filipinas, y parecía tan mosquita muerta, para que te fies de las modositas, y luego dicen que si el cerco internacional y la masonería, pues a los masones les ha debido poner a cien la Amparito, porque la han votado como un solo hombre. El que está

fatal es Chu-En-Lai, a propósito de cerco internacional, que dice que ése no nos quiere tanto como Mao, pero me parece que más vale que se cuide o que se venga una temporada a Serranillos Playa, que total he visto yo muchos japonesitos en Serranillos Playa, sacando postales, y uno más no se iba a notar, aunque sea rojo.

Lo cual que todos los días traen cosas los periódicos de la madurez y la serenidad del pueblo español, pues a ver qué vida, oiga, o es que nos tenían por minusválidos. Como al único del pueblo que conoce la prensa, mayormente, es al Lute, se debían creer que todos los nacionales éramos Lutes y Chelos, por cierto que ha salido ahora la Chelo con unas palabras a don Martínez Garrido, en el «Pueblo-Extra», que no me han gustado ni así, en plan estrecha la gachí, que si ella no tiene nada con ese hombre y venga de largar. Que eso no se le hace a un hombre tan recio y que está en prisión para mayor escarnio, rica, que hasta le han sacado romances al Lute y coplas y novelas, de cuándo acá, tía estrecha, que un Lute no te cae todos los días, tan valeroso y tan hombre. Y como te digo el Lute te digo el Manuel Benítez, que le han tenido en la trena por no ser menos que Antonio el bailarín, que yo creo que ha ido al penal para escribir una novela, como el otro, mayormente, y dice que ya le ha telefoneado a Amilibia que se compre un bolígrafo.

Y en este plan, que quería llevarme a mí un baronés que vino por el club la otra noche a un crucero mayormente, en plan Ybarra, de eso nada monada, como yo le dije, que el agua salada me corta el vientre, y además yo no me muevo de aquí de Madrid hasta que no vea en qué queda esto de la clase política, que este año como no viene turismo y no tienen ligue, los hombres andan como gatos en el tejado y se pasan la noche maullando aquí en el club, más salidos están que Alfredo Landa.

Coches es lo que se ve menos por la Gran Vía, que la otra noche nos acercamos nosotras a la Costa Fleming, una curiosidad, y allí no se trabaja lo mismo, es otra cosa, mucho nude-look y si vas a ver nada práctico, toda la noche sobando el cubilete de poker y si te vas y nos dejas, hasta luego, Canalejas. Que aquí en la Gran Vía se trabaja lo tradicional, por lo serio y a trato hecho, sin tanta vida social ni tanto póker de dados, y no te digo el drugstore, que estuvimos nosotras de amanecida, un capricho de la Tupamaro, y allí todo es desmadre, loquitos, mucha golfa con el tampax y mucho collar, pero a la hora de la verdad todos son aficionados y se van en grupo al apartotel a oír discos de María Ostiz, con lo de derechas que es la jai. Dice la Tupamaro que es lo moderno, pues vaya unos tiempos, hija, me parece que me retiro a mis inversiones, que hay que ver cómo me ha subido la cartilla.

Claro que ahora han aprobado en el Consejo Nacional el Documento sobre el desarrollo político, y el Mercado Común otra vez nos pone caritas, o sea que algo va a pasar aquí y yo no me lo pierdo, que me ha entrado a mí el morbo político y tengo una curiosidad de ver en qué acaba esto de la nave de la Patria, que le dicen, que se queda conmigo la Coral y dice que siempre estoy hablando en verso.

UMBRAL

EL ARCHIVO DE DON CLAUDIO



—¡Un alza en la Bolsa, por caridad!



—Y del niño le decimos que se apareció en una probeta, ¿vale?



EL TURISTA NUMERO TRES

A CABO de llegar a la costa y he visto un espectáculo alucinante. Los propios del lugar me han asegurado que en lo que va de verano es la primera vez que se da: sentado en la terraza de un bar frente a la playa un turista estaba consumiendo una cerveza con una ración de gambas. Eso es todo. El suceso ha causado tal admiración que de pronto se ha formado un corro de transeúntes admirados contemplando la escena.

Paseaba a media tarde con mi perra Lara cuando divisé a lo lejos una multitud que se adensaba bajo la marquesina de un bar desolado. En principio pensé que se trataba de algún Director General que se había ahogado, pero normalmente cuando un Director General se ahoga la gente no suele aplaudir y aquel tropel aplaudía frenéticamente. Luego por los gritos de júbilo creí adivinar si no estaría alguien repartiendo vales para ir a trabajar a Alemania. Pero me acerqué. Metí la cabeza en el interior del corro y descubrí la verdad de aquel alegre motín.

Efectivamente, allí en medio de un paisaje ex-

pectante estaba sentado un turista de edad madura tomando como si nada una cerveza con gambas que al parecer estaba incluso dispuesto a pagar. Los camareros se hacían lenguas explicando alborozados los acontecimientos a los transeúntes, la gente comentaba entre sí el suceso con gran admiración y el dueño del bar levantaba a intervalos los brazos hacia el profundo azul del cielo para dar gracias al Supremo Hacedor. Hasta mi perra Lara metida telúricamente en el lecho movía el bullerengue en señal de gratitud.

No sé quien habrá sido el malvado que ha hecho

correr el rumor de que este año no han venido turistas. Yo puedo asegurar que en quince días que llevo de playa ya he visto por lo menos a tres. Son como los de siempre, altos, bien cebados y rubios, pero este año aportan una novedad dramática: no se sientan nunca, siempre van andando sin detenerse jamás. Se bañan por la mañana en el mar porque es gratis todavía, toman el sol en la arena porque es gratis todavía pero después empiezan a caminar como el judío errante. Como en aquellos paseos domingueros por la Plaza Mayor de los años 40 cuando la juventud deambulaba por los cafés llenos de ensaimadas sin probar ninguna, así ahora los turistas pasan por delante de los bares llenos de llamares a la romana sin osar acercarse a ellos. Por eso un suceso otrora vulgar de tomarse una caña con gambas ha merecido ahora el aplauso general. En medios municipales se habla de que el Alcalde ha dado parte a Madrid por si hay que darle a este turista el merecido homenaje.

VICENT.





LA VIDA GINECOLOGICA DE LAS FAMOSAS

LLEGA una famosa y se queda embarazada. Bueno, pues ya toda la prensa del corazón y el resto de las vísceras empieza a sacar portadas. Llega otra famosa y aborta con tanto vuelo charter. Pues ya la tenemos en los grandes titulares de las revistas de peluquería. Llega la tercera famosa o famosilla y trae al mundo un hijo legítimo que ha pesado tres kilos falsos de los de ahora, como la ternera, unos kilos faltos de peso, y ya están las fotos a toda galleta. La vida ginecológica de las famosas nos está llenando el país de olor a bidet.

Cuando Greta Garbo, de la Greta sólo se sabía que le gustaba el champán rosa. De intimidades, nada. Cuando Brigitte Bardot ya se empezó a sacar la vida privada, y ahora, en la escalada de la transparencia informativa, hemos pasado de la vida privada a la vida ginecológica. Las famosas ya no tienen intimidad: tienen ginecología. Ya no interesa lo que piensan como mujeres ni lo que hacen como artistas o como marquesas. Sólo es noticia lo que les pasa de cintura para abajo. Interés humano, que le llamamos a esto en periodismo. Y no cabe culpar del caso a mis queridos colegas, las víboras de la prensa canallesca, los auda-

ces reporteros de la noche, sino a las interesadas, que lo fomentan:

—Mamerto —le dice la famosa al famoso—, que voy a tener un hijo.

—Me haces muy feliz, amor.

—Anda, déjate de sentimentalismos y llama a toda la prensa del corazón y la placenta, que esto hay que moverlo.

Y el embarazo, el aborto, el parto sin dolor o lo que fuere, sirve para que la famosa, que no se comía una rosca profesional y estaba más parada que un temporero español en Francia, salga a toda galleta en las portadas. O sea, que hemos llegado a la instrumentalización de la vida ginecológica sana o insana de las famosas, y yo creo que una prensa democrática, como la nuestra, debiera atender también a la vida ginecológica de la señora corriente. Por ejemplo: «Doña Felicitas Pérez, esposa de un oficial de banca, ha quedado felizmente embarazada de su tercero, y todo son canastillas en el modesto hogar». Y esto en portada, a varias tintas, con la foto de doña Felicitas. Que la mayoría silenciosa también tiene su vida ginecológica sana como la que más.

MARCEL



HERMANO RODRIGUEZ

El hermano Rodríguez es un personaje devaluado. Aquel loco y alegre liberado que esperaba a las coristas a la salida de la calle de Santa Brígida, que iba desde la churrería del Eslava directamente a la oficina con los ojillos rutilantes y los párpados caídos de sueño sano para contar calurosas aventuras, ya no existe. Como no existen tampoco las coristas: ahora son unas metódicas señoritas extranjeras que están a leche y doce horas de sueño. Y las ligantas se van a las playas. Ya el hermano Rodríguez no es más que un tonto de verano, que pasa el atardecer en un cine de los de programa doble, y vuelve a casa pronto para ver «Kung-Fu», y porque el teléfono puede sonar en todo momento y la Woman Lib con la que se casó está controlándole. Las faenas domésticas le sobrecargan. Tiene que tener la casa bien limpia para cuando vuelva la oprimida por su machismo; preparar sus comidas, hacer su cama, sacar la basura. A veces, hasta se lleva trabajo a casa. Una tragedia.

Cuando un hermano Rodríguez muere, algo nuestro se muere. Suenan por nosotros las campanas de muerto. El macho ibérico se ha convertido en un suave animal doméstico: de su antiguo estado de salvajismo veraniego no le queda más que algún vestigio y algún rasgo de manual: «En verano, entra en celo y se vuelve noctámbulo...». Aquí ya no entra en celo nadie, fuera de la vida conyugal: como debe ser. Lo otro eran resabios del siglo XIX y su liberalismo disolvente. La cuestión sexual se ha quedado para la delincuencia juvenil. El Hermano Rodríguez no tiene más orgasmo que el que se le produce cuando consigue pagar una letra de los electrodomésticos. Hogar, caro hogar.

Y un placer, un cierto placer reprimido. Cuando vuelve a la casa desierta, apenas cierra la puerta de la calle el Hermano Rodríguez profiere un grito: «¡En esta casa mando yo!». No, no hay réplica. «¡Si alguien se atreve a llevarme la contraria, que lo diga!». Y, luego: «¡A callar todo el mundo!». Son gritos ancestrales que ya sólo puede lanzar en soledad: vestigios del viejo machismo que un día fue suyo.

Pero de pronto se calla. Mira en torno suyo con aprensión. ¿Y si la oprimida hubiese dejado micrófonos?

HERMANO FRANCISCO

SUCESOS ECONOMICOS Y FINANCIEROS

Se le dispara un precio mientras lo manipulaba y pierde la vergüenza de la explosión. El precio, afortunadamente, se recuperó en buen estado físico y mental.

* * *

Pone a cotización a su mujer en la Bolsa y la pierde.

* * *

Varios jóvenes financieros, llenos de agresión exportadora, consiguen pasar a Francia un melocotón oculto en el depósito de gasolina de su coche.

* * *

Multa de cien mil pesetas por adular a sus padres.

* * *

«No hay peligro para nuestra industria —ha manifestado un conocido hombre de negocios—. Todo estaba previsto: nuestras instalaciones podrán transformarse en menos de dos días en modernísimas fábricas de ataúdes».

* * *

Le timan una suspensión de pagos por el método del toco-mucho. La víctima parte a Jerusalén andando en acción de gracias.

* * *

Detenido un usurero que prestaba esperanzas al 15 por 100 de interés anual.

* * *

«Afortunadamente, los países productores de petróleo son mahometanos. La industria del jamón seguirá en manos cristianas», ha declarado en Huelva un portavoz de la industria citada.

* * *

En un rapto de furor, un industrial abofetea en la calle a un economista.

CH2



EL ROTO



CUANDO MAS CAMBIA...

Chipre está en candelero, pero esto no es noticia: siempre lo estuvo; ésta es una de las constantes de la historia chipriota y una prueba más, por si hiciera falta, de que las cosas cuanto más cambian más siguen siendo las mismas. Chipre, además, tiene, desde hace cosa de tres siglos, una minoría turca, indígena, que asciende a unas cien mil personas, mientras que los griegos pasan de cuatrocientos mil y se consideran los únicos con derecho a gobernar allí. Esto los turcos no lo aceptan: «Después de todo», como dijo hace años el entonces vicepresidente (turcochipriota) Kutchuk, «nosotros, los turcochipriotas, no somos minoría más que numéricamente». Luego precisó: «Digo que sólo somos minoría numéricamente porque, primero, somos mejor gente que los grecochipriotas y segundo, porque nos apoya el ejército turco, que no es ninguna broma». Es decir, una mayoría numéricamente minoritaria, pero, desde el punto de los bíceps y la bondad, mayoría. En el despacho del jefe de prensa de Nicosia, había unos álbumes muy finamente encuadrados con fotos demostradoras de la barbarie griega, y yo juraría que por lo menos dos señoras bár-

baramente destripadas por los griegos eran las mismas que pocos días antes había visto en las mismas poses en unos álbumes, también muy monos, que proclamaban la barbarie turca en el despacho del jefe de prensa del ministerio de Asuntos Exteriores grecochipriota; quizá, por eso de que la vida está cada vez más cara, ambos enemigos se facilitaban fotos el uno al otro, y así, con el dinero que se ahorraban de esta manera, podían comprar armas y bombas y otros artefactos bélicos. Por cierto, el emblema de los turcochipriotas (y el de los turcos en general) es un lobo ululando al cielo, y uno de los dirigentes turcos, a quien pregunté, en mi ignorancia, qué era lo que ululaba el animal, me sonrió y me dijo: «Está pidiendo justicia, pero nadie le hace caso, un día de estos se le va a acabar la paciencia y empezará a garrotazos». En Chipre no hay lobos, pero, desde que el conflicto entre turcos y griegos ha forzado a mucha gente a desplazarse de un extremo a otro de la isla, muchos perros, al verse solos, se han lanzado a la vida airada y ahora merodean por los descampados en manadas, comiendo y matando lo que pueden, y tanto turcos como griegos los cazan

a garrotazos. Es lo único en que están ambas comunidades de acuerdo y lo único que realmente ha cambiado allí desde que desembarcaron allí los turcos. Fue una agresión geográfico-erótica, como Chipre mismo, cuya punta o cabo o capo o como se diga penetra (casi, casi) en una hendidura turca que no corresponde a la realidad más que geográficamente.

B. WOLF

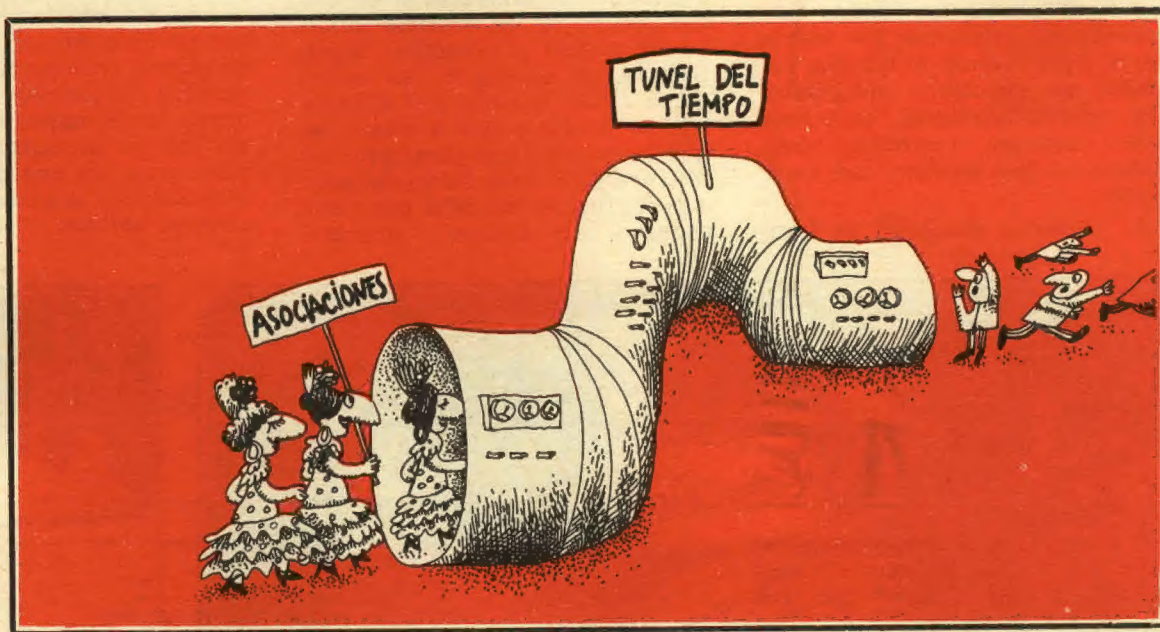


CHIPRE: ¿GUERRA CIVIL O ADULTERIO?

La eximia actriz Lola Flores ha manifestado a una conocida revista que ella ya tenía conocimiento del golpe de estado en Chipre. «Fue durante el rodaje de mi última película, un film muy hermoso en el que hago el mejor papel de mi carrera: Soy una gitanilla adolescente que atrae locamente a un espía ruso de vacaciones en Marbella; cuando el hombre está tomando gin-fizz al borde de una piscina, yo me acerco bailando y le digo: ¡Ozú, mi arma, quieres mazo qun payo jubilaio! Entonces él me pide en matrimonio y nos vamos por sevillanas. Así seguimos mientras en la pantalla se ven postales de París y Nueva York mezcladas con aplausos del público. Luego se nos ve llegar a Chipre, donde yo actúo para el gobierno y el protagonista es ya coreógrafo de mi compañía. En esta isla, él es reconocido por unos miembros de la Enosis y yo tengo que dejarme seducir por el Presidente pa-

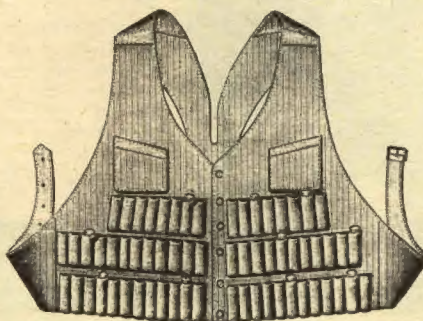
ra lograr su libertad. Durante el rodaje hubo muchos problemas porque, siendo Makarios arzobispo, no podría figurar la escena de la seducción; nuestra censura no lo permitiría. El caso es que se contrató a un periodista llamado Nicos Sampson, que lo hizo muy bien y con finura, como deben ser estas secuencias. Pero el hombre se enamoró de mí y quería que me quedase allí a vivir. "Pondré la isla a tus pies". Yo le llamé chalao y entonces se llevó la mano al corazón y me dijo: "¿Chalao yo? Claro, por tus huesos de faraona; pero haré por merecerte y algún día me amarás". Yo me fui batiendo palmas en medio del clamor popular, que querían hacerme la reina de allí y yo como en España ni hablar. El caso es que ahora estoy muy preocupada porque Nicos la ha armado y yo sé que todo el follón es culpa mía, por no confesarle que soy una mujer casada y occidental».

RUIBAL



CHALECO A PRUEBA DE CRISIS ECONOMICAS

Por fin se ha puesto a la venta. Es cómodo, sencillo, ligero y los hay de varios tonos. Basta, para que usted se sienta protegido, con que llene de monedas de oro los bolsillos colocados al efecto delante de su cartera y de su corazón, víctimas más frecuentes, como se sabe, de las crisis económicas que nos amenazan últimamente.





CONTRARREVOLUCION

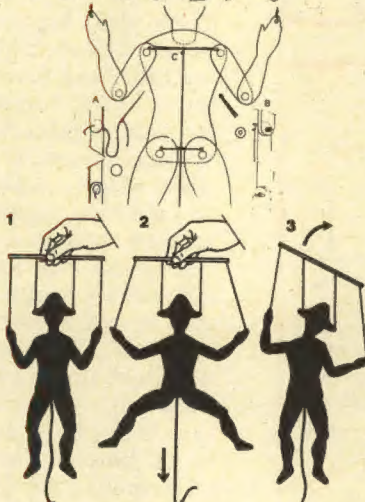
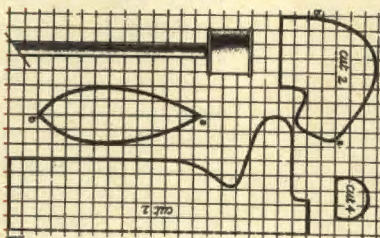
Un grupo reducido salió a la calle gritando: «Opresionité, desegalité, cuñadité». Las masas huyeron despavoridas, ante los indicios de la revolución oligárquica. En el campo, tres nobles recorrieron una comarca acabando con el cooperativismo, unificando tierras que habían sido repartidas entre cientos de campesinos, pasando a cuchillo a los que se oponían a su tutela y obligando a rendir vasallaje al resto. Llegó el terror. En las plazas se alzaron guillotinas, y los aristócratas contemplaron extasiados cómo rodaban las cabezas de esos seres inferiores que durante años se habían sentido sus iguales, no cediéndoles el paso en la calle, negándose obstinadamente a besar donde pisaban, vistiendo como ellos, ocupando los primeros bancos en las iglesias y pretendiendo la mano de sus hijas. ¡Había llegado la hora de la desigualdad de clases, de la opresión, del distanciamiento!

Parecía increíble que hubieran aguantado tantos años la injuria y humillación que suponía compartir con gentes plebeyas, sin abolengo ni estirpe de ninguna especie los transportes, las diversiones, la educación—en menor escala, pues afortunadamente para los jesuitas y escolapios todavía había clases— y el trabajo. ¡El trabajo, al que se veían abocados faltos de sus dominios! Era preciso terminar con ese caos, en el que resultaba imposible distinguir a un siervo de la gleba de un villano.

Cayeron millones de cabezas, los aristócratas desempolvaban sus títulos nobiliarios, volvieron a esculpir los escudos de armas en sus palacios, a los que volvieron, y se restableció el orden establecido: la plebe volvió a su miseria, los salarios se rebajaron, grandes extensiones de tierras retornaron a un sólo dueño, el cual entre azote y azote, dando pruebas de su infinita caridad a pesar de lo ocurrido, entregaba limosnas a los menesterosos. De paso salvaba su alma, si es que esta contrarrevolución no la había salvado para siempre.

PIBE

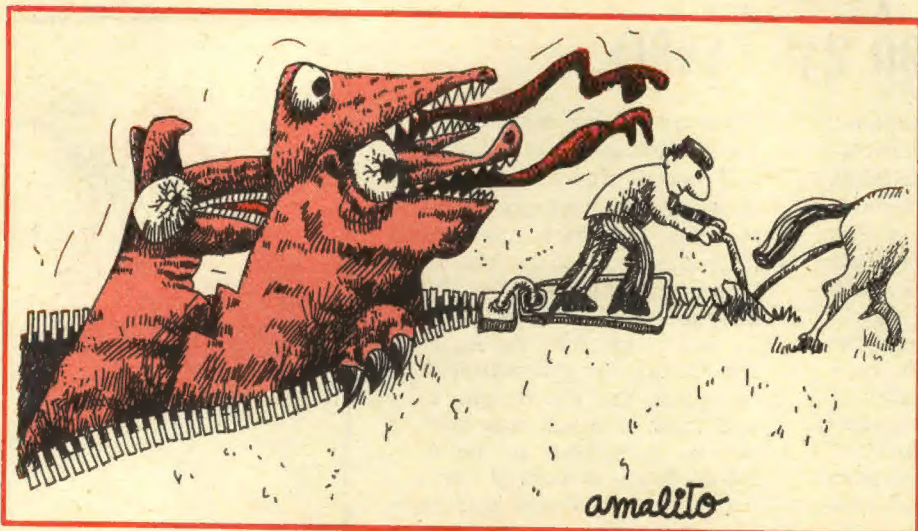
He aquí cómo se puede construir usted en su propia casa una hermosa asociación para su puesta en circulación el día que le corresponda.



das en los ardides de las leyes y acabaron siendo sometidos y transformados en animal doméstico que todos conocemos y que tanto alegran nuestras calles, plazas y hogares.

Algunos creen que es una especie a extinguir. Afortunadamente los cuidados y desvelos que quienes no quieren que se quiebre el equilibrio económico-biológico de nuestra civilización, no repara en gastos para impedir que tal catástrofe se produzca. No hay temor, pues, de que por ahora dejemos de oír al atardecer sus dulcísimos balidos.

CH2



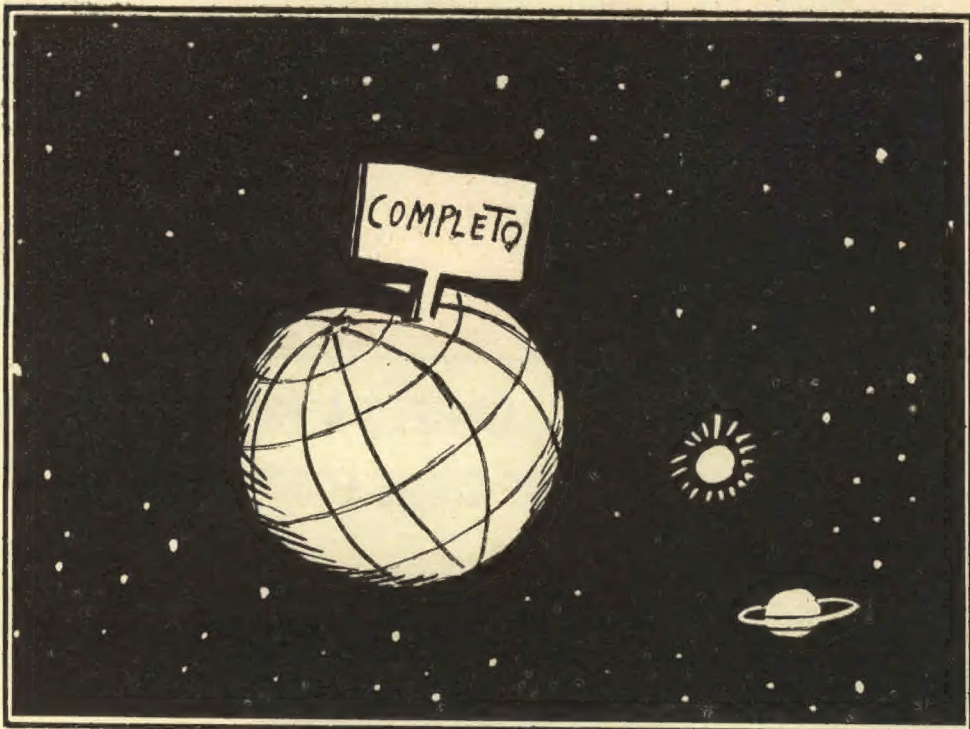
MAS del treinta por cien de los ciudadanos está compuesto por la mansísima piara de los acreedores, que bien cuidados y preservados de las epidemias propias de su raza, producen grandes riquezas a la comunidad. Antes de ser domesticados e incorporados a las formas modernas del comercio, los acreedores solían atacar al hombre armados de falacias e indignaciones. Afortunadamente esos modales salvajes, impropios del tiempo en que vivimos, han cambiado.

El acreedor moderno se tran-

ZOOLOGIA

EL ACREEDOR VULGAR

quiliza fácilmente con promesas y palabras de consuelo si al mismo tiempo se les acaricia dulcemente cogote y rabadilla. Según Darwin, en su origen, los acreedores vivían indómitos y aislados con su pareja y dos o tres crías que heredaban sus caracteres de bravura y valentía. Después, poco a poco, fueron vencidos por otras especies más astutas y prepara-





LA BUENA MESA

EL Conde de los Andes pertenece a la Cofradía de la Buena Mesa con la misma unción legendaria que otros pertenecen a la Cofradía de la Buena Muerte. Y es que cada uno se divierte como puede. La Cofradía del Conde nació "para defender la causa de la buena mesa", lo que tiñe de no sé qué ejemplar patriotismo los valerosos banquetes de los cofrades. Dice el Conde, arrimando el ascua a su sardina, aunque imagino que será más de una, que "eso" de engordar no es por comer, que es cosa del metabolismo. Pero él qué va a decir, si defiende la causa. El Conde es un "gastrósofo" como la copa de un pino, aunque supongo que no será de un pino esa copa. Su "gastrósosofía" parte de un principio, aunque luego llega hasta los postres: "Como, luego existo". Que se completa con este otro: "Como bien, luego existo más". Dice el Conde: "Los pueblos donde mejor se come son aque-

llos que tienen más historia". No lo dirá por la China, el Conde. Porque historia, lo que se dice historia, a los chinos no les falta. Seguramente la frase no está completa. "Los pueblos donde mejor comen todos son aquellos que tienen más historia", digo yo que será la máxima. Aunque no estoy del todo convencido. Creo más bien que cuando la gente no come,

ataca. Y eso es la historia. La conquista de América fue por hambre. Si los famélicos que llevó a México Hernán Cortés llegan a ser de la Cofradía de la Buena Mesa, todavía la gente se llamaría allí Tleaxocolthile, lo cual sería excesivo. Dice el Conde, hablando del País Vasco: "Es una región donde se valora tanto la cocina que cuando los matrimonios (observen la honesta precisión del Conde) salen los sábados por la noche, en vez de ir como en Madrid frivolamente al cine, allí van a comer...". Eso, eso. Donde esté un besugo al horno que se quite "La prima Angélica". No hay que ser frívolos. Uno se pone en plan trascendental y se mete entre pecho y espalda un cordero, y luego se canta "desde Santurce a Bilbao". Y ya está la historia. Si es lo que yo digo. Habría que acabar de una vez con los que no comen. No son patriotas.

LICANTROPO

Los niños de



SUMMERS

EL HIJO DE O EL AMOR EN

La probeta no es una pobra usado en los laboratorios como la retorta. La retorta no segunda vuelta, sino un recipiente con fines estrictamente químicos. dice que en Inglaterra hacen n en lugar de hacérselos a la Feli do. Lo ha dicho la televisión. El después de hablar de bombas en Chipre, de guerra en Oriente ticia escalofriante». ¡Por fin, esa, que en Inglaterra hacían ni médico para que hablase de es luego no era partidario. Como que es de donde salen los niños con su mejor gesto de escalofr eso, doctor?». Claro, para que que hay ya. Y el Doctor dijo que Dios hiciese niños en probetas y bre ha intentado siempre —dijo tar a Dios». Ya ven ustedes qu lo que se puede, y a dónde he manía, con lo ricamente que anunciando el Anís del Mono. aquí estamos, diciendo bobada saldrán deformes?», decía el ho usted, con los deformes que y mino normal, cómo van a salir

Bueno, se vio que no sabían lo que se llama el «clowning», «test-tube babies», ni de nada en el mundo, que no escandaliz puasia, donde las rociosjurado tan frescas, y no pasa nada. Se lantar la incubadora de los p fórmula química que evite lo q que es el que el espermatozoo de en el vientre de la madre se Se han creído de verdad que es una probeta o con una retorta un matraz. Y ya se va diciend órdenes de que en la televisión ni una retorta desnudas, sino vaya a ser que algún espectador probeta!», lo cual sería un pen

Antes de que alguien les ex in vitro, como se llama hace m de Frankenstein, que salió ma se enteren de que sus fines de demoníacos y angelescaidescos, señoras que no consiguen tene de retenerlos el tiempo debido ya es manía porque madre no h son ellas, me gustaría gastarlas las probetas para producir gen ser toda igual. Eso es lo que ravellosa unanimidad. Orquesta El estado debe controlar esa p la cogieran las izquierdas? Poch millones de chinos en las Hur os. Mejor que lo controlen des les pondrán un piso a las prob tas. La probeta objeto se rebe a la Probeta's Lib y no tener gana. A lo mejor, lo que quier coristas de revista y tres de tro sexo femenino no se puede, aur





la probeta

LA PROBETA EL SIGLO XX

pequeñita, sino un recipiente
fines estrictamente químicos,
es una bofetada de las de la
ente usado en los laboratorios
ds, como la probeta. Ahora se
nos a la probeta y a la retorta,
y a la Paqui, como todo el mun-
hombrecito gordete y sonriente,
muertos en Dublín, de sangre
Medio, dijo: «Y ahora, una no-
na noticia escalofriante! Y era
os en laboratorio. Se llevó a un
y el médico dijo que él desde
ue es médico de alguna. Incluso,
s de verdad. Y le dijo después,
rio: «¿Para qué querrán hacer
uiere nadie hacer niños, con los
e «para imitar a Dios», como si
en retortas. «Es lo que el hom-
reprobatorio, el médico—: imi-
tontería, querer hacer más de
nos ido a parar todos con esa
stábamos en nuestros árboles,
Pero, nada ¡a imitar a Dios! Y
s por la televisión. «Pero ¿no
mbrecito, y el galeno: «Figúrese
hay ahora hechos por su ca-
e monstruos en un laboratorio».
nada de ingeniería genética, de
i de la viejísima técnica de los
de lo que se está investigando
a ya ni en la televisión de Pa-
de allí salen teta por hombro
creen que es algo más que ade-
ematurros en unos meses, una
e hasta ahora nadie ha evitado,
ecunde al óvulo, y que en lugar
ncube en una cámara artificial.
que el Facundo se acuesta con
o ni siquiera el Facundo, sino
o por ahí que se están dando
no salga nunca ni una probeta
or lo menos con minifalda, no
murmure: «¡Qué rica está esa
amiento impuro.

blique lo que es la fecundación
chos años —poco después de lo
desde luego— y después de que
investigación no son solamente
y que de verdad sirven para que
r hijos porque no son capaces
uedan llegar a ser madres, que
ay más que una y parece que no
la broma de que van a servir
é en serie. Gente que tiene que
se llama «clowning». Qué ma-
sinfónicas, equipos de fútbol.
roducción para sí mismo. ¿Y si
rían producir rápidamente cien-
es. O cincuenta millones de ru-
le el principio las derechas, que
etas y una mercería a las retor-
ará un día y querrá pertenecer
más hijos que los que le da la
e es hacer cinco centenares de
mbones de vara. Y es que con el
que sea in vitro.

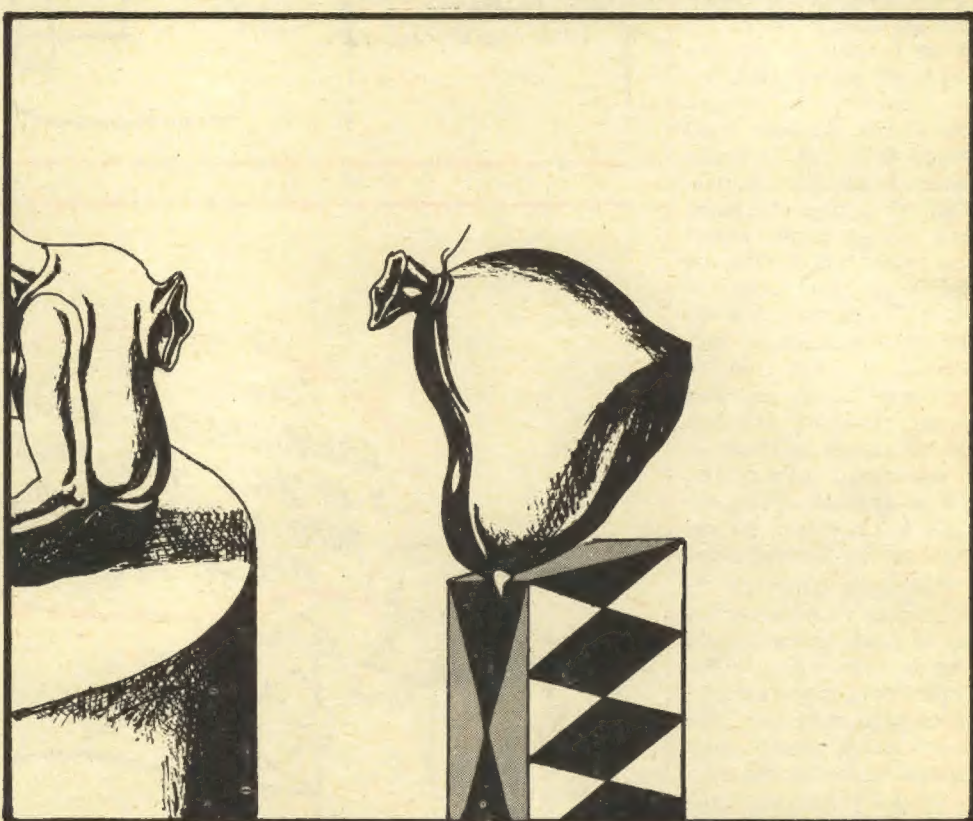
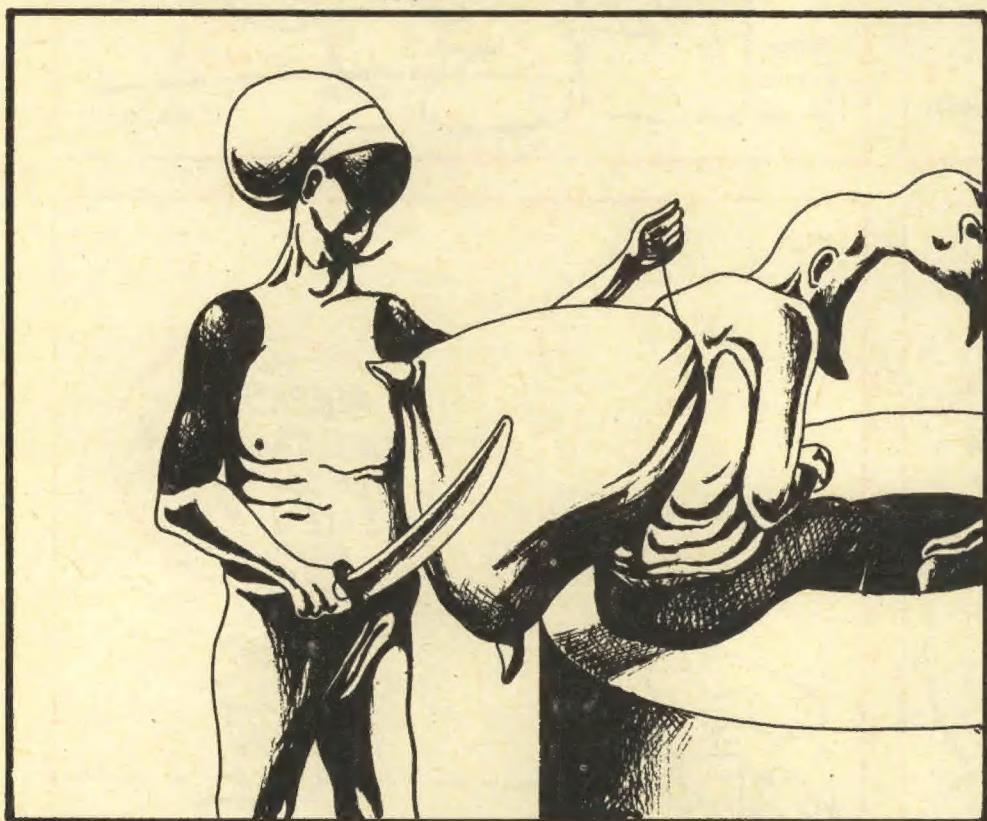
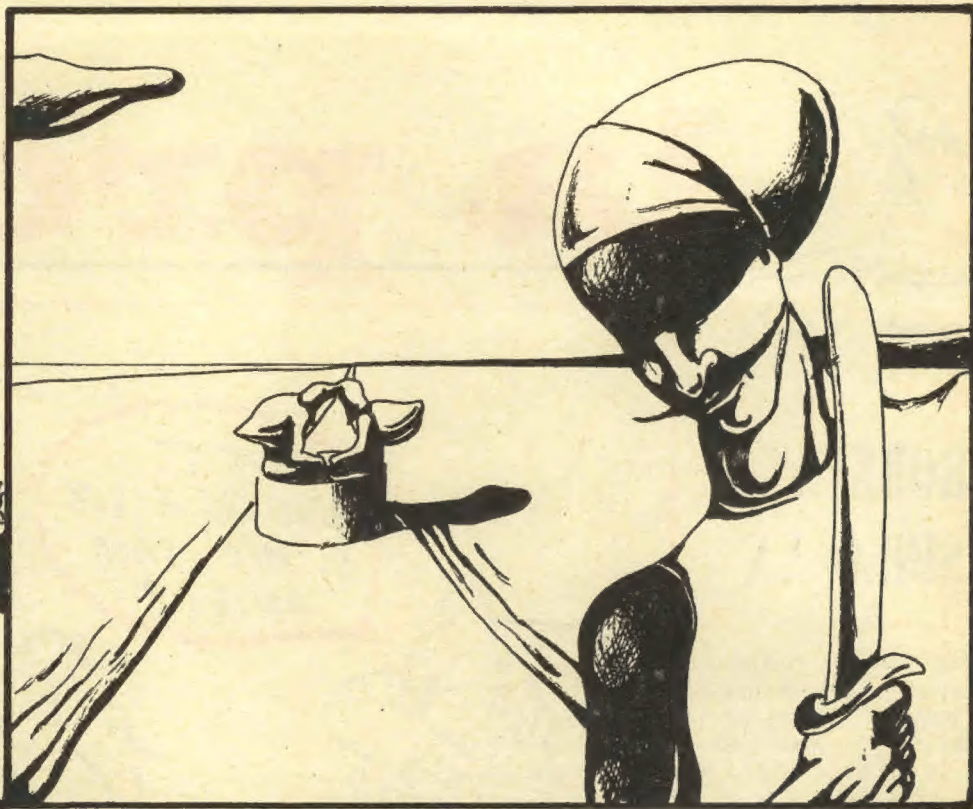
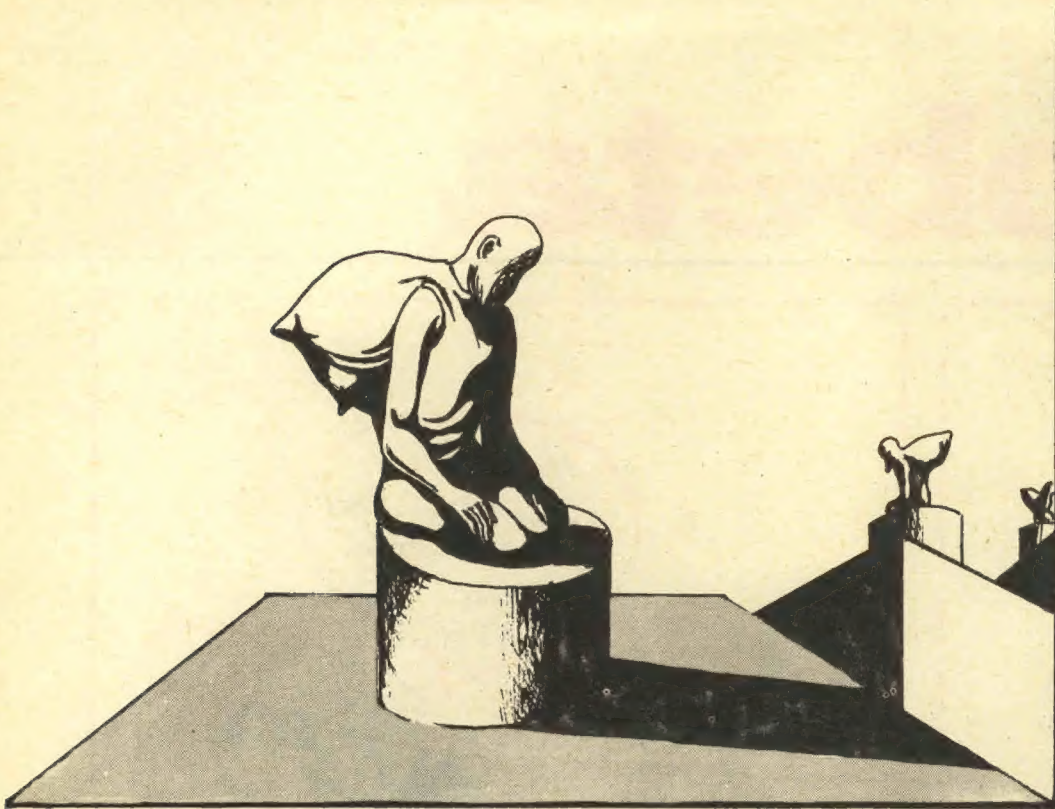
FRANCISCO



LOS PELIGROS DE LA PROBETA

Queremos advertir a nuestros lectores de los peligros de las experiencias matrimoniales con probetas, porque donde menos se piensa salta la liebre y al final quienes la pagan son las víctimas inocentes como las aquí presentes nacidas últimamente de tan modernos y reprobables métodos.







LAS GRANDES ENCUESTAS DE HERMANO LOBO

¿HA TENIDO USTED EXPERIENCIAS PREMATRIMONIALES?

CON apertura y sin ella, nosotros seguimos a lo nuestro. Nos hemos impuesto el deber informativo del zascandileo y la encuesta, y ejercitamos el contraste de pareceres incluso fuera de horas. Por ejemplo, las experiencias prematrimoniales, tan debatidas hoy. ¿Son buenas o malas, inmorales o edificantes, progres o retros? He aquí lo que opina la mayoría silenciosa, según nuestros muestreos, que tampoco son muy de fiar:

UNA ACTRIZ FAMOSA

—Todos, realmente, hemos nacido de una experiencia prematrimonial de mamá. Lo que pasa es que antes el padrino de la boda llegaba más a tiempo. Ahora, con los embotellamientos, cuando llega el padrino, el niño ya está de objetor de conciencia.

UNA FAMILIA DECENTE

—Quite usted para allá. Aquí nuestras niñas todas han tenido sus experiencias prematrimoniales, como debe ser, pero en nacional. O sea, mucha vainica, mucho postre al horno, mucho anís del mono. Han ido lo que se dice bien preparadas al matrimonio, que de eso ya me he cuidado yo, que soy su madre, y yo, que soy su padre, y les he pegado unos tornisones de muerte cada vez que se pasaban de la hora.

UN MULTIMILLONARIO DE LA EXPORT-IMPORT

—Tuve mis primeras experiencias prematrimoniales con el ama de cría, como todo el mundo, y luego es que no he parado, hasta el punto de que no he tenido tiempo de contraer matrimonio, por culpa de las experiencias prematrimoniales. Recuerdo, por cierto, una experiencia prematrimonial en el club Playboy de Nueva York...

UNA DEPORTISTA

—Con las compañeras del equipo de balón-volea hacemos muchas experiencias prematrimoniales, en los gimnasios, y a mí me va.

UN ACADEMICO

—Si por experiencia prematrimonial entendemos, de acuerdo con el Ideológico de Casares, y remitiéndonos a la raíz tardorromana del voquible...
(Corta, macho, que no es por ahí.)

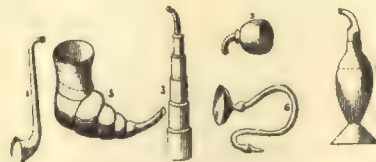


LA RUMOROLOGIA

Conozca la moderna ciencia de la rumorología. En ella está el futuro. Es fácil, cómoda, barata, está al alcance de cualquier fortuna y no se exige selectividad. «Hermano Lobo» la pone al alcance de su mano.



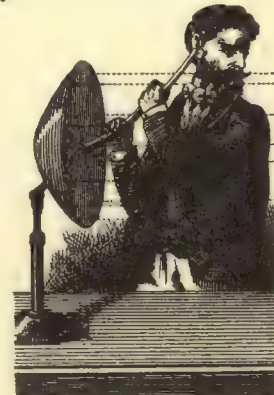
1. Caballero lanzando un rumor.



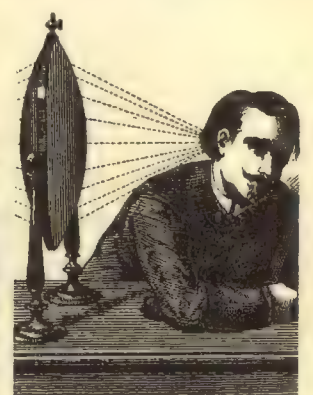
2. Rumores diversos.



3. Propagación de las ondas de un rumor.



4. Caballero oyendo un rumor.



5. Id., pero en posición más cómoda.





ESCENAS DE LA VIDA COTIDIANA

EN SUIZA

Era una residencia cara y de prestigio. Quizá la más cara y la de mayor prestigio de Suiza. Todos los hijos de las familias más notorias de Europa recibían en la misma, educación e instrucción. A su servicio figuraban un crecido número de sirvientes de ambos sexos, en su mayoría extranjeros. El último de los contratados, un joven turco de fámélica figura, se esforzaba por agradar a la Dirección y complacer a los educandos. Limpiaba los retretes, servía los desayunos, recogía las pelotas con presteza en las pistas de tenis, llevaba los cestillos con provisiones en las excursiones por la montaña (a la hora del yantar se alejaba discretamente de los grupos y comía en solitario sus bocadillos), etcétera. Un día, en la clase de equitación, al estar uno de los caballos enfermo, como quiera que una niña de ojos azules y cabellos rubios se pusiera a berrear, al ver que quedaba en tierra y sus compañeros se alejaban, en sus monturas, se ofreció a llevarla sobre sus hombros. La niña se divirtió mucho. El joven turco extenuado, no pudo al día siguiente servir los desayunos.

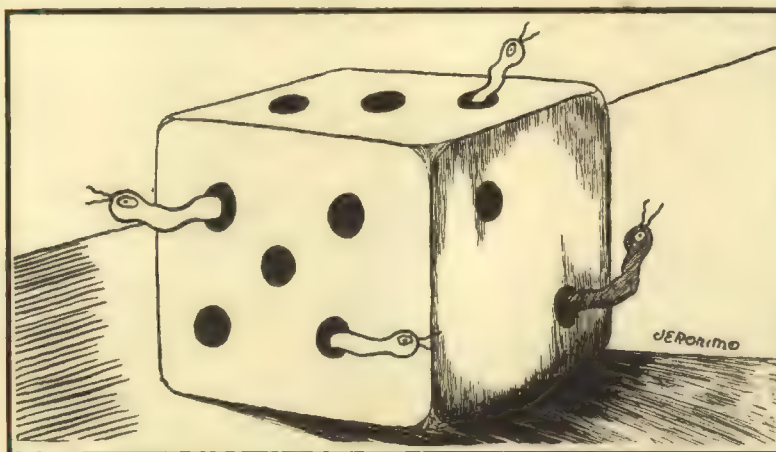
LEONES

Trataba de demostrar al empresario que su número circense era único en el mundo. Montó la jaula y encerró en la misma a cuatro enormes leones. Desde fuera entregó a uno de ellos un aro. Un león lo sostuvo con su pata derecha mientras que otro saltaba atravesándolo limpiamente. A otra señal del domador los leones jugaron al corro, erguidos sobre dos patas. Luego con una pelota dieron cabezadas. Lo hacían todo sincronizadamente, con gran maestría. El empresario no quedó muy convencido de la atracción. Le dejaban frío aquellas habilidades de los leones. «Parece como... como si usted les tuviera miedo... No se acerca a ellos, no arriesga nada... En dos palabras: no hay emoción». El domador, sorprendido y dolido por aquellas palabras, se introdujo resuelto en la jaula y profirió un rugido terrible. De un salto los cuatro leones, asustados, se encaramaron al techo de la jaula, y allí permanecieron varias horas. Hasta que no perdieron de vista al domador no se atrevieron a bajar...

HOMENAJE

Treinta años al servicio de la empresa y ahora la jubilación. El dueño, los jefes y compañeros organizaron en su honor un almuerzo en un modesto restaurante. El discurso del dueño resultó conmovedor. Luego sus compañeros reclamaron unas palabras del homenajeado. Todos habían bebido más de la cuenta. El probo empleado, «ejemplo de sumisión, honradez y abnegación», puesto a duras penas en pie por sus compañeros de mesa, sólo acertó a balbucear. «Cerdos... sois todos unos cerdos». Le jalearon, le tiraron migas de pan y con grandes risotadas le hicieron sentarse a la fuerza de nuevo en su silla. Al día siguiente, abochornado, el homenajeado se presentó para dar las gracias y excusarse, pero ni el dueño ni los jefes quisieron recibirle. Volvió a su casa y lloró largo rato.

NEMORINO



Las bajas pasiones

EL AHORRO

El ahorro es una baja pasión que padecen los pesimistas que creen que el futuro es peligroso y que Dios, que alimenta a los pajaritos que alegran nuestros oídos con sus trinos y sus cantos, no les dará también a ellos unas miguitas para que no dejen de trinar y cantar cabe los arroyos de los prados.

El ahorro deforma a los niños a quienes se les inculca, haciéndoles estreñidos y aficionados a coleccionar caquitas de oveja. Los niños muy ahorrativos acaban por hacer caca por los oídos, y sordos a quienes desde su sabiduría les aconsejan que gasten cuanto ganen en viajar, en comer, en divertirse, en comprarse fincas de lujo y en proteger a las adolescentes de los ataques libidinosos de los demás. Casi nadie hace caso de estos consejos y después de muchas privaciones, ora introduciéndose monedas por el orificio de la rabadilla, ora por el de las huchas de barro, ora por el de las ventanillas de ingresos de cualquier institución dada a esas cosas, al final de su vida, consiguen reunir cuarenta duros que a su muerte los herederos malgastan entre maldiciones en unas horas.

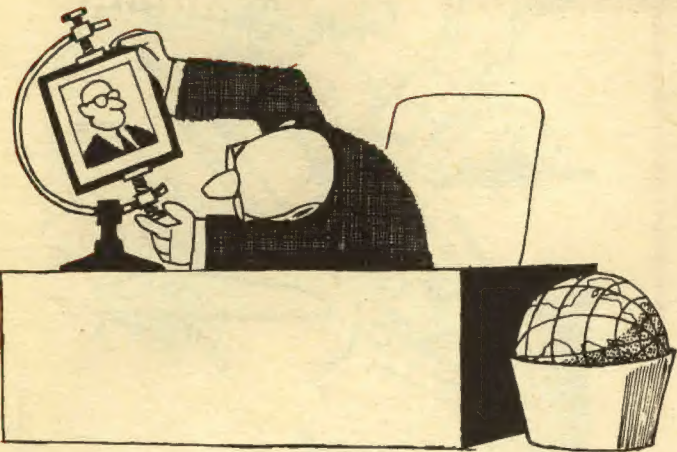
El ahorro, en fin, es una baja pasión vulnerable a las fluctuaciones monetarias, a las inflaciones perpetuas que sufrimos y a las tendencias socialistas de los jóvenes iconoclastas, destructores de las sagradas leyes económicas de antaño. No ahorre. Deje de ser una hormiga y sea una cigarra que canta. Le irá mejor. Ahí tienen, por ejemplo, a Raphael y al mismo Elvis Presley que son felices cantando incansablemente todo el año y son admirados, queridos y respetados por todo el mundo.

CH 2

—Yo no entiendo a mis obreros. Para desagraciar a sus antepasados les he propuesto que ejerciten en mí el derecho de pernada y no han querido.

SUCESOS

(QUINTO)



MUERE APLASTADO POR UN PRECIO CUANDO PRETENDIA SUBIRLO A LA CIMA DE UN MONTE PROXIMO A LA CIUDAD DONDE VIVIA.—El intermediario murió en el acto. El precio huyó al campo desde donde a veces ataca a los pacíficos campesinos y viandantes.



SALVADA MILAGROSAMENTE DE LAS FAUCES DE UN PRESTAMISTA.—Una joven fue salvada por un grupo de banqueros cuando estaba a punto de perecer entre los dientes de un prestamista sin licencia. Al final resolvieron su problema económico sólo al 12 por ciento anual y las garantías hipotecarias correspondientes.

(QUINTO)



VICTIMA DE UN RUMOR QUE IRREFLEXIBLEMENTE POPAGABA CON FINES DISOLVENTES.—La joven autora del hecho delictivo fue salvada en el último momento gracias a la entereza de un radioescucha aficionado.



SE LE APARECE UN ESPIRITU NO POLITICO.—Esta madrugada, cuando buscaba noticias políticas aprovechando la frescura del rocío, un joven sufrió el ataque de un espíritu. Afortunadamente no era un nuevo espíritu político, sino el del padre de Hamlet (q. e. p. d.) a quien se le señaló el camino de Helsingfor.



«**D**ESNUDATE», le dije. Ella me miró con sus ojos a la vez primitivos y tristes. Los viejos muebles se encogieron, y la pata de un sillón isabelino se quebró. «Desnúdate», repetí. El canario que estaba en la jaula, cerca de la ventana, se suicidó. «¿No esperaremos a la resurrección de la carne?», me preguntó, aunque sin angustia. «Desnúdate», insistí. Entonces ella, sin dejar de mirarme, comenzó a desnudarse. Len... ta... men... te. Aun sabiendo que todo era irremediable, sus movimientos eran furtivos. Allí quedó desnuda. No sé por qué una mujer desnuda me parece siempre que está herida. Hubiera gritado contra la pared, hubiera desistido de mi epopeya, pero le dije: «Sigue». Volvió a mirarme con sus ojos primitivos y tristes. Se acercó a una cómoda antigua sobre la que

STRIP-TEASE

había un largo cuchillo. Yo hubiera preferido no mirar. Delicadamente fue despellejándose con el cuchillo, los músculos y las arterias iban quedando al descubierto, se observaban las palpitaciones de los órganos, toda la gran maquinaria sanguinolenta funcionaba ahora a cielo abierto. Sólo sus ojos, de mirada primitiva y triste, se conservaban en su rostro tumefacto. Acercó el cuchillo a sus ojos, muy despacio, y

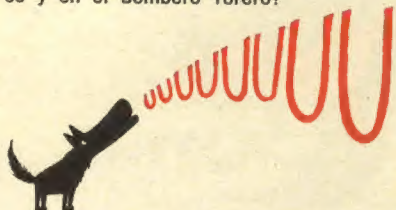
con un doble movimiento preciso, como el que manipula una ostra, dejó vacías las cuencas, dos fosas escarlata. Luego se abrió el vientre y el paquete intestinal cayó a sus pies. Luego el bazo. Fue despojándose de aditamentos, de tanto y tanto sucio desperdicio, limpiando cuidadosamente los huesos. La vejiga explotó al caer. Una hora más tarde no era más que un esqueleto. «Estoy cansada», dijo, y se sentó. Yo me acerqué a ella. También yo era un esqueleto. «Ahora será eterno nuestro amor», le dije. «Ahora —añadí— podremos yacer juntos para siempre, aunque tu marido no te conceda el divorcio». «Sí», me respondió. Por un momento tuve la sensación de que no estaba muy convencida.

LICANTROPO

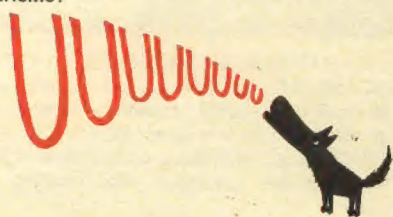


SIETE PREGUNTAS AL LOBO

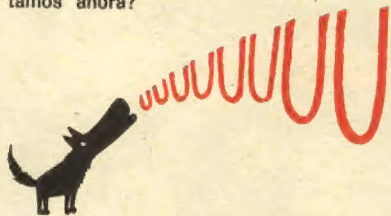
—¿Cuántos enanos hay infiltrados en el circo y en el Bombero Torero?



—¿Cuándo se van a incorporar las divisas «verde y oro», «amarillo y grana», etc., de nuestras ganaderías bravas, a la reserva de divisas del país tan mermada por la ausencia del turismo?



—¿Cuándo vamos a disfrutar durante el curso de la normalidad universitaria que disfrutamos ahora?



—¿Cuándo vamos a darnos cuenta de que es mentira la crisis de papel y que por ahora el papel que tenemos, sobre todo el de los libros, sigue ardiendo perfectamente?



—¿Cuándo se va a luchar decididamente contra la contaminación de las playas que hace que cada verano haya más ahogados por no poder respirar debajo del agua?



—¿Cuánto va a subir el precio del calzado para poder seguir exportándolo a buen precio a Estados Unidos?



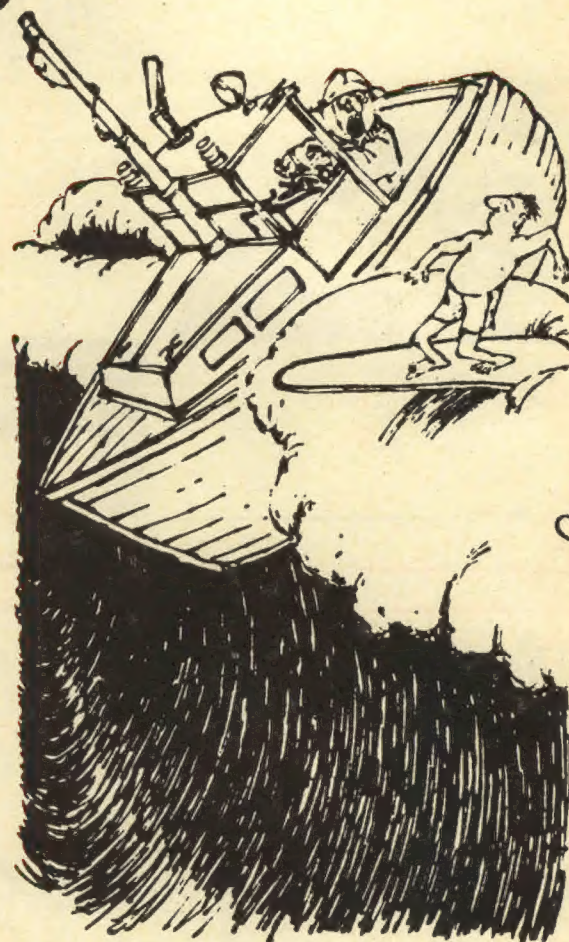
—¿Cuándo desaparecerá la censura cinematográfica?



—¡... No me abandones, Achmed!

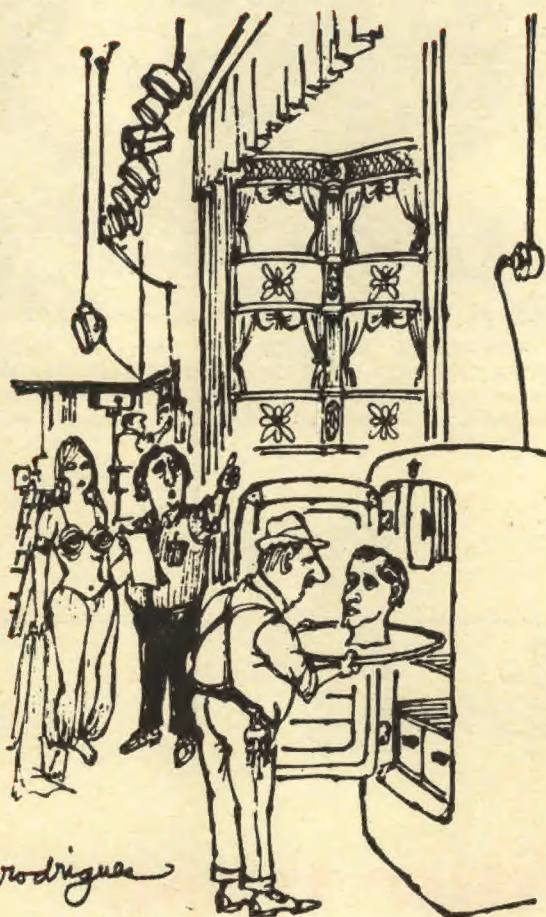
rodriguez

rodriguez



—¿Quiere usted decir que esto lo hace para divertirse?

rodriguez



—Espera un poco, Fred, que vamos a repetir otra vez el número de Salomé.

rodriguez



—Te lo advertí, Madeline...

rodriguez

HERMANO LOBO • SEMANARIO DE HUMOR DENTRO DE LO QUE CABE • Director: BERNARDO DE ARRIZABALAGA AMOROTO • Editor: EDICIONES PLEYADES, S. A. • Redacción y administración: Plaza Conde Valle de Suchil, 20 MADRID-15 - Tel. 447 27 00 • Impresión: HAUSER Y MENET, S. A.-Plomo, 19-MADRID-5 DEP. LEGAL: M. 12.974-1972

¿QUIERE USTED SER GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?

BAJO LAS SIGUIENTES BASES:

A) CONCURSO DE ARGUMENTOS CINEMATOGRAFICOS

1. El argumento conteniendo la idea para un guión cinematográfico deberá tener una extensión no superior a dos folios mecanografiados por una sola cara y a doble espacio.
2. La idea —original e inédita— deberá ser humorística.
3. Podrán concurrir cuantos lo deseen, profesionales o no. Los autores deberán indicar su nombre y domicilio. Si así lo desean, los autores podrán indicar también un seudónimo con el que aparecería firmado su trabajo.
4. Los argumentos seleccionados por nuestra Redacción, de entre los recibidos, se publicarán semanalmente, y cada uno de sus autores percibirá la cantidad de 5.000 pesetas.
5. Al final del concurso y dentro del presente año, un jurado de profesionales presidido por Summers, decidirá el argumento premiado entre los ya seleccionados y publicados, de conformidad con la base precedente.
6. El vencedor del concurso deberá escribir un guión literario, desarrollando su idea en una extensión no inferior a 40 folios mecanografiados a doble espacio y por una sola cara. Su entrega se realizará en un plazo no superior a dos meses, desde la fecha de la concesión del premio.
7. A la entrega del guión literario, el autor percibirá la cantidad de 100.000 pesetas.
8. Summers se compromete personalmente a realizar y dirigir el guión definitivo durante el año siguiente al de la concesión de los premios.
9. El autor premiado, una vez realizada la película, percibirá los derechos de autor que puedan corresponder por su aportación al guión definitivo, que será realizado por Summers y Chumy-Chúmez, con libertad total para hacer cuantas modificaciones estimen convenientes para su filmación.
10. El concurso no podrá ser declarado desierto.

B) CONCURSO PARA ESCOGER ACTORES QUE PROTAGONICEN LA PELICULA

1. Podrán participar cuantas personas lo deseen, profesionales o no.
2. Serán escogidos los dos protagonistas principales y dos papeles secundarios.
3. Los participantes deberán enviar una fotografía de su rostro y otra de cuerpo entero, con la anotación en el dorso de su nombre y dirección, experiencia profesional si la tuvieran y cuantos datos crean convenientes para completar la información sobre sus cualidades y experiencias artísticas.
4. Los vencedores cobrarán 100.000 pesetas cada uno, los protagonistas, y 50.000 los actores secundarios.
5. Los vencedores del concurso actuarán en la película que Summers se obliga a dirigir sobre el argumento premiado en el concurso anterior.
6. HERMANO LOBO, que limita su actuación en este concurso a servir de medio de difusión del mismo, publicará, con la frecuencia que permita la selección de los actores elegidos, sus fotografías y deseos profesionales.

Envíenos sus fotos y trabajos cuanto antes a:

HERMANO LOBO.

Plaza del Conde Valle de Suchil, 20. Madrid-15.

Escribiendo en el sobre «Para el concurso ¿QUIERE SER USTED GUIONISTA Y ARTISTA DE CINE?».

ARGUMENTO SELECCIONADO N.º 19

EL TRAVESTI

Había elegido el oficio de travesti porque sus maneras, su figura y su cara tenían un algo, mejor diríamos un mucho femenino y blandor. Sin embargo ello no fue óbice ni cortapisa para que casara con mujer que, compensando sus feminoides maneras con las masculinas de ella, hicieran un matrimonio perfecto. Funcionaban a las mil maravillas y se entendían en todo aquello que el matrimonio exige sin discrepancias y sin falsos equívocos.

Tres años llevaban casados y en mutua colaboración dieron al censo municipal de París dos criaturas para añadir en la cuenta de los habitantes y para mejor compensar dicho censo, uno fue niño y el otro fue niña.

Pero los niños crecen y sus mentes infantiles son agudas hasta el punto de querer saberlo todo, aun antes de aprender a hablar. Por lo que en sus cerebros comenzó a surgir la duda de quién era realmente papá y quién mamá.

Aquello, que cual tormenta moral se avecinaba en la familia, hizo mantener una conversación entre ambos cónyuges y decidir una postura firme y segura para el futuro.

Mamá, desde aquel día vestía como todo un caballero pasando, naturalmente a ser papá. Papá vestía como toda una señora para ser, desde aquel mismo día mamá. Y mientras papá que ya era mamá, fulgurante estrella de un famoso club de travesti en París, maternalmente adoraba sus retoños, mamá portando unos trajes de hombre bien cortados y que le sen-

taban a las mil maravillas, era la encargada de reprender, paternalmente, las faltas que los niños cometieran. También se ocupó de los contratos de su mujer y era mamá-papá quien discutía el sueldo que tan gran estrella debía cobrar.

Pero los niños fueron creciendo y al mismo ritmo la fortuna de la familia. Pero aquellas dulces criaturas no entendían el por qué en su barrio llamaban mariquita a mamá y lesbiana a papá. Ante estos hechos, desagradables y nada edificantes para los niños, con una buena cuenta corriente en el Banco y sin necesidad de trabajar para poder vivir holgadamente, decidieron cambiar su residencia y abandonar París.

Tras mucho pensárselo eligieron España y de ella la costa Vasca. En un pueblecito marinero compraron una casa cercana a la playa que decoraron con el más exquisito gusto dentro del ambiente que requería la situación en que la casa estaba ubicada. Por supuesto que ello provocó la curiosidad de las gentes del pueblo incluido el párroco y algún que otro comentario.

Allí viven ahora los dos muchachos ya bastante mayorcitos esperando día tras día que su padre, del que creen que es su madre y que su madre, de la que ellos creen su padre, cumplan la condena que se les ha impuesto a uno por homosexual y a la otra por lesbiana con escándalo público y exhibicionismo descarado en un pueblo que sólo sabe pescar y hablar con los intermediarios.

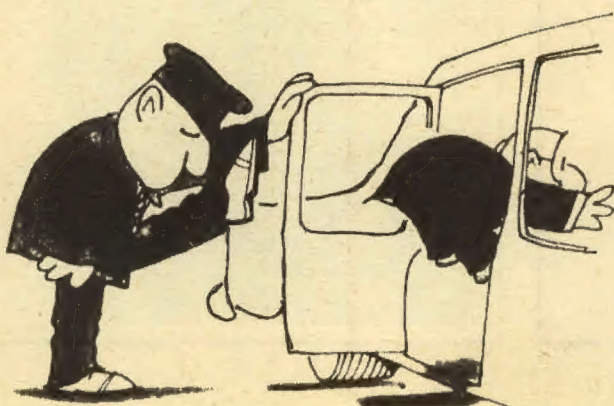
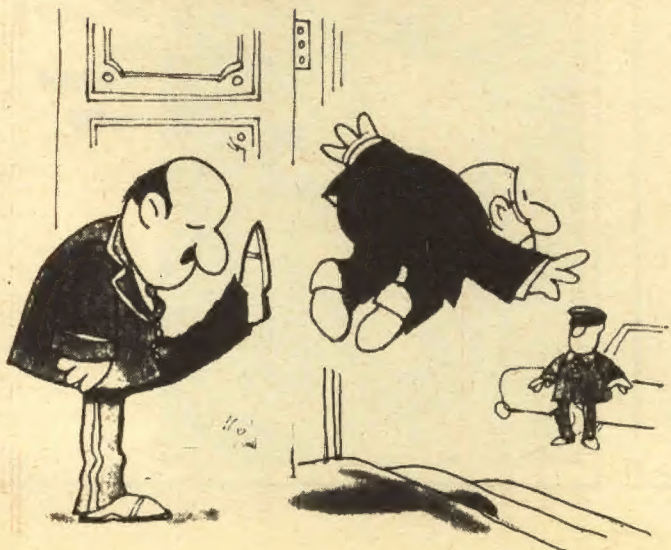
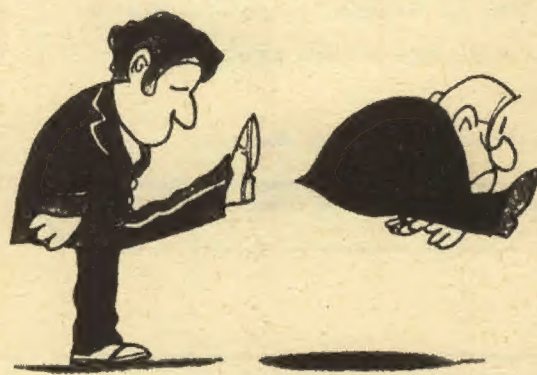
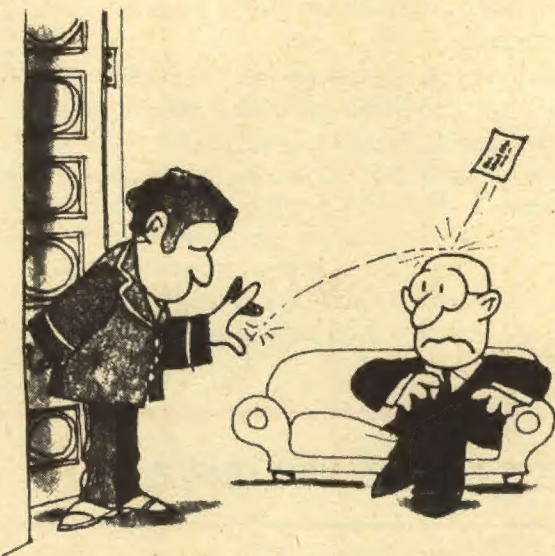
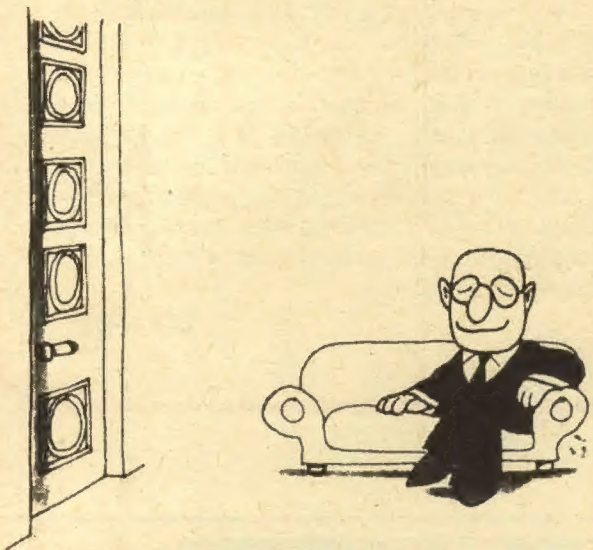
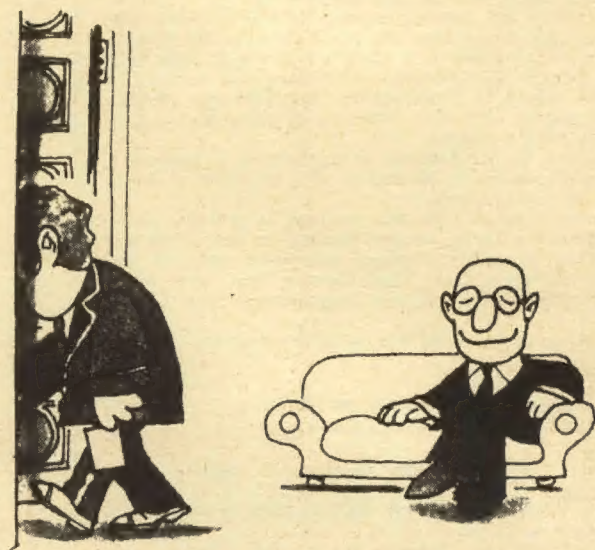
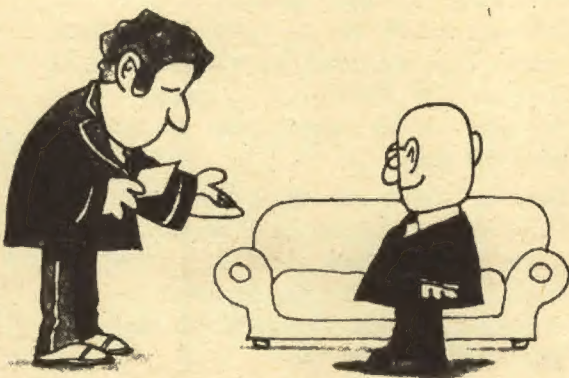
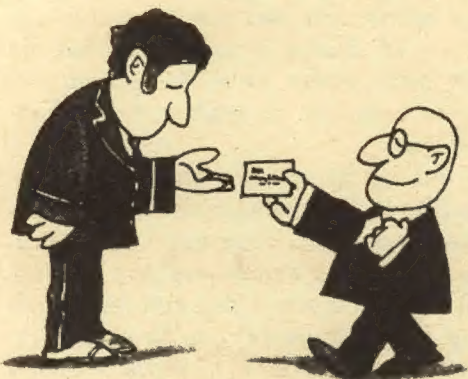
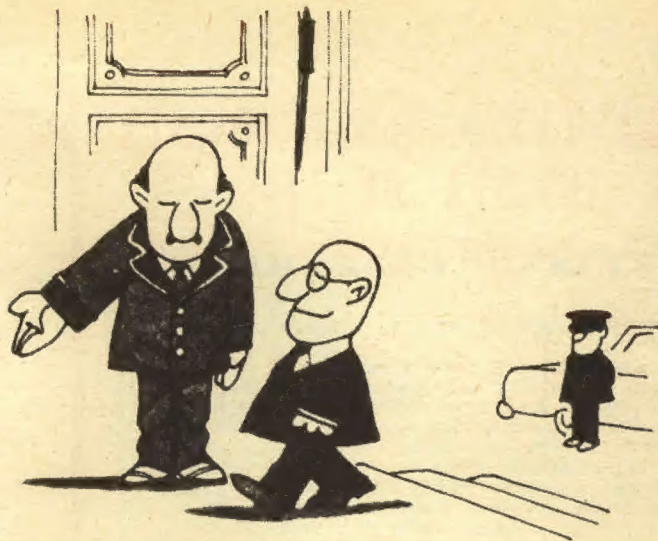
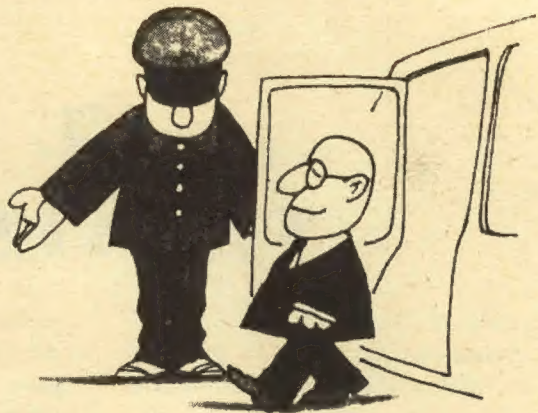
LIZ-HIE

ACTORES SELECCIONADOS N.º 13

LA BUENA
Rosa María
Lome Aparicio
BARCELONA

EL BUENO
Ramiro
del Pozo
MADRID

OTRA BUENA
Pilar
de Antonio
MADRID



QUINZO